



FOTOSÍNTESIS

Texto, Juan D. Marinello K.

ramón acevedo arce

Limachino, este fotógrafo nació al amparo de la soledad cultural de la provincia. Su obra se expresa en dos joyas del documental fotográfico. "Retratos desde la locura", imágenes que registran el mundo clausurado y marginal de la demencia en un hospicio rural, y en "Pueblos olvidados", donde Acevedo documenta 26 comunidades del territorio central de nuestro país. Es justamente a esta serie a la cual pertenece esta fotografía, titulada El Valle, de Camino El Algarrobo, Chincolco.

Las tomas de este trabajo muestran las particularidades de esas condiciones de vida, las costumbres, los horizontes, caminos, habitaciones y, fundamentalmente, el paisaje humano: hombres, mujeres y niños de rostros anónimos y silenciosos; su indumentaria, sus aperos, sus trabajos, sus entretenciones y preocupaciones; su presente y un pasado que permanece vivo en el adobe de sus murallas y convive con las antenas de telefonía celular instaladas a pocos kilómetros. Se trata de un relato visual de los hechos cotidianos que van configurando la cultura local y una historia silenciosa y apacible.

La obra de Acevedo tiene nobles reminiscencias

de predecesores de la talla de Riis, de Hine y de Walker Evans. Sus fotografías se fundamentan en la bella acepción de lo "pintoresco", entendida como "poesía-visual", en el registro de todo aquello que va desapareciendo de las ciudades y los pueblos, la misma obsesión que orientó la visión configuradora de Eugène Atget en su nostalgia por un pasado que se extingue inexorable. Los habitantes de esos pueblos no nacen de una mirada "al otro". Son seres casi retratados para el álbum familiar de Acevedo.

Sorprenden por su fascinante dignidad. No son, pues, una reducción realista ni menos proposiciones del esteticismo de la pobreza, sino una interpretación semi-abstracta del propio universo vivenciado. Al revés de la antigua superstición de las gentes simples que creían que la fotografía les robaba el alma, pienso que es más bien el autor quien desmenuza la propia en cada uno de los fotogramas en los que pretende atrapar la "muerte" del tiempo. La cámara es sólo un pretexto para observar; un medio fluido para encontrar la esencia de objetos y personas. Se ven las formas de lo que está "allí", pero los significados vienen desde adentro, desde los recuerdos, desde la mente, finalmente, desde el corazón. **V|D**

FOTODATO:

Ed Dickie Cortés vive en Noruega de la moda mundial en revistas como The Fawn y otra convertirse en el de la corriente. Su trabajo se puede ver en www.edcortes.com